



Sobre la democratización de Alemania

Una carta abierta al emperador.— El factor decisivo de la guerra ha sido la política antidemocrática de Alemania.

En la Nueva Gaceta de Zurich se ha publicado una Carta abierta a Guillermo II, en la que se dicen cosas muy interesantes acerca de la democratización de Alemania. Esta firmada esta carta por Klumbund; pero es opinión muy extendida que tras este nombre se oculta una personalidad alemana muy conocida. Los párrafos esenciales de la carta dicen así:

«Hoy, majestad, soy una sombra de emperador! Porque seguís a la sombra de los barones autocráticos y de los plutócratas fabricantes de municiones. ¡Sed, pues, vos mismo! Proclamad el Cristo tutelador dando al pueblo, del que queréis ser el servidor, la libertad, con todo el corazón lleno de amor. Olvidad vuestra inscripción en el Libro de Oro, de Munich: «Regis voluntas suprema lex...»

Dad esta libertad libremente. Pero no como una gracia; como si estuvierais al mismo nivel que el pueblo en derechos y libertad.

Para eso y para dejar que los comerciantes roben al vecindario en el peso y en el precio de los artículos de primera necesidad. El sistema métrico decimal implantado en España por una ley es desconocido en este pueblo aquí y el alcalde no piensa ocuparse en hacer respetar esa ley. Los comerciantes están encantados con ello porque así no hay modo de que el vecindario sepa qué debe reclamar, puesto que las pesas y medidas aquí usadas son las que esta colección de explotadores quiere. ¿No hay en la nación alguna autoridad que haga cumplir sus deberes a este monterilla?—C.

«Hoy, majestad, soy una sombra de emperador! Porque seguís a la sombra de los barones autocráticos y de los plutócratas fabricantes de municiones. ¡Sed, pues, vos mismo! Proclamad el Cristo tutelador dando al pueblo, del que queréis ser el servidor, la libertad, con todo el corazón lleno de amor. Olvidad vuestra inscripción en el Libro de Oro, de Munich: «Regis voluntas suprema lex...»

dirigido por oficio la Juventud socialista al alcalde de aquí pidiendo que se hagan las reparaciones necesarias en el cementerio civil, cuyos muros están derruidos. Pero el monterilla no hace caso, pues para eso es monterilla.

«Hoy, majestad, soy una sombra de emperador! Porque seguís a la sombra de los barones autocráticos y de los plutócratas fabricantes de municiones. ¡Sed, pues, vos mismo! Proclamad el Cristo tutelador dando al pueblo, del que queréis ser el servidor, la libertad, con todo el corazón lleno de amor. Olvidad vuestra inscripción en el Libro de Oro, de Munich: «Regis voluntas suprema lex...»

El replanteo del Extrarradio

Merienda de negros.— Se han reunido los concejales que constituyen la Ponencia en el asunto del replanteo del Extrarradio, habiendo estudiado la propuesta hecha por el ingeniero jefe de Vías públicas, D. Pedro Núñez Granés.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

LA LEPRÁ CLERICAL

La procesión del sagrado menudillo.— Domésticas con vela.— Pánico sacerdotal.— Y fracasó la farsa.

LA CORUÑA, 25.—Los clericales en La Coruña vienen celebrando desde hace tres años, además de las procesiones de ordinario, una de carácter extraordinario, en la que pretenden exhibir todos los objetos de lujo que tienen en el convento de Juana de Vega, obligando a concurrir a todas aquellas personas necesitadas, so pena de quedarse sin la limosna que a cambio de estos servicios se vienen repartiendo en las pequeñas Compañías y trust de la religión en nuestra capital.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

La división de los liberales

Edificante disputa por la jefatura.— El procedimiento elegido para elevar al Sr. García Prieto a la jefatura del partido liberal ha disgustado a diversos grupos políticos del mismo.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

Lo que dice Romanones.

El conde de Romanones ha sido interrogado por algunos periodistas acerca de la edificante disputa por la jefatura. El conde, concededor de estos procedimientos, los califica justamente. He aquí sus palabras:

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Diario Universal», renovador.

El órgano romanonista decía anoche: «No llegaremos nosotros a renegar de los valores convencionales con que se pretende simular la existencia de los partidos, que nada son si no son un haz de ideas y un conjunto de principios directores de la vida nacional; no llegaremos nosotros a decir, como algunos, que por punto general esos valores convencionales están representados por hombres encanecidos en el desacierto.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

Aumenta el lío.

Esta tarde, en el Congreso, había gran efervescencia entre los políticos liberales. Desde luego, la carta elevando a la jefatura del partido al Sr. García Prieto está obteniendo un éxito negativo.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

Consecuencias de dos revoluciones

Allá por los años de 1793-97 un acontecimiento político social, de trascendencia suma, conmovió a Europa. Así como los fenómenos sísmicos remueven las entrañas de la Tierra y reforman su estructura, la gran Revolución francesa removió las entrañas y reformó la estructura de la Sociedad, precipitando en los abismos de la nada todo un pasado de tiranía y embrutecimiento llamado Absolutismo.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

getar, y puesto que él tiene el poder, su víctima propiciatoria será el capitalismo (su poderoso aliado hasta ahora), al que le restringirá atribuciones, le quitará poderes, y así, después de debilitarlo, lo absorberá. Y esta transformación (sin visos de profecía, porque las profecías están muy desacreditadas) la llevará seguramente a cabo Rusia antes que ningún otro país, incluso Inglaterra... Al menos así nos lo dicta nuestro humilde saber y entender.

Entre el miedo y la locura

Compre usted mañana la revista España.

El dispensario de «La Bataille»

El periódico socialista francés La Bataille ha tenido una generosa iniciativa, que es digna de ser divulgada y aplaudida en todas partes. Y secundada por quienes tengan elementos para hacerlo. Especialmente es útil conocer esta iniciativa en España, donde tanto bombo se está dando por plumas mercenarias a la hipócrita labor de ciertos dispensarios, cuya utilidad práctica todavía no se ha visto, y que vienen sirviendo constantemente panes de ostentación, de vanidad y quizá de otras cosas peores.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

FEUDOS DEL CACIQUISMO

Sátiros protegidos por la justicia. Un monterilla bestial.

TALAVERA DE LA REINA, 25.—En poco tiempo se han cometido en esta población tres delitos de violación sobre niñas de once a catorce años.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

Movimiento social

En la Casa del Pueblo.

Sociedad de obreros colocadores de pavimentos en madera.

«Permitanme ustedes que calle ya. Es una vergüenza que en circunstancias tan críticas para España como éstas se planteen cuestiones misérrimas como esta de los personalismos en el partido de nuestros amores. Yo creo tener derecho al respeto de todos, y la mejor forma de manifestar ese respeto es la de no traer y llevar mi nombre en este doloroso asunto. Ya he hecho cuanto la dignidad personal y el bien del país y del partido podían reclamar de mí. ¿Qué más piden o pueden pedir? Yo me conformo con que no me mezclen en esas disputas personalismos.»

DE... En e... tónicas... jornada... llas del... en una... y medi... unt, li... de aqu... pueblo... Al m... pués de... ría, ata... organ... de la g... nals, y... de toda... más ob... centena... Todos... otro se... para re... ron rot... aliados... En el... parte de... lunes la... fracas... triacos... perñero... monte O... En el... comba... radores... Y en l... meo rec... región d... sólo se... patrullas... De A... mañana... que inm... rey Alej... habían o... Encarg... no, ayer... nuevos m... rarán en... Los m... bierno d... nas dent... Tambi... de, de 3... de la Te... favor de... Esto oc... provincia... nes de 19... Maxim... mero del... fica por... cias aliad... Dice: «T... libran a... nuevo E... por el T... príncipe d... necan firm... que les co... con el ar... de 1830, p... Estado gri... torio... El rey... conocida... Cámara, d... la mayoría... diones; qu... entregánd... las potenc... pable de h... tcción, p... tralidad g... dependenc... La opin... toras ten... dianie oca... dicha... Constant... gracia de... rey por la... tectoras... E... sido destr... co de sus p... biese prote... bras, ha ace... libras, qu... tenías por... todo el fac... altura de... gresa a Ate... entre sus m... De Petro... greso naci... viets de Rus... lución... «Para p... política exte... cia, es indis... posible se r... personal de... tranjeros, a... mático... El Congre... guerra no se... la democrac... cia revoluci... por todos los... bapividad de... parte defensi... la debilitaci... de la revoluc... mocracia int... El Congre... ensiva debi... punto de vis... El com... De Cristian...



NUEVOS MANANTIALES
LOCHES
OFICINA:
Montera, 29, bajo. MADRID

AGUA MINERAL NATURAL
PENAGALLO

DEPURATIVA
ANTIARTRITICA
ANTHERPÉTICA

Botella de una dosis del más suave PURGANTE, 35 céntimos, en todas las Farmacias y Droguerías

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA
Exactitud en el peso - Calidad excelente - Baratura en los precios
TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO - Piamonte, 2

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID
Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos...

La Mutualidad Obrera
COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS
Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

LA SASTRERIA DE LOS OBREROS ES LA DE GUILLERMO Y JIMENEZ
PEZ, N.º 19, ENTRESUELO
¡FIJOS EN SU NOTA DE PRECIOS!
SE ENVIAN EXPORTACIONES A PROVINCIAS!
A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja ES NECESARIA LA PRESENTACION DE LA CARTILLA DE ASOCIADO

Publicaciones socialistas
LA AURORA SOCIAL-Oviedo.
LA VOZ DEL PUEBLO. Cruz Verde, 6. Sevilla.
SOLIDARIDAD. - Velázquez Moreno, número 45. Vigo.
¡ADELANTE! - Salvador, 6. Valladolid.
LA LUCHA DE CLASES. Barreñal, 42.

M. ROCA
FOTÓGRAFO
Tetuán, 20.-Madrid.
GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA DE 1912

Amplificaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quesada, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Besteiro, Tomás Mesbe, Atienza, Sabarín, Lucio Martínez, etc.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA
EXACTITUD EN EL PESO - CALIDAD SUPERIOR
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, etc.

Juan Ortiz y María de la Riva
PROFESORES DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA
Dan clases a domicilio y en su casa, calle del Prado, 16, segundo izquierda.

RETRATOS DE IGLESIAS
MAGNIFICAS AMPLIACIONES fotográficas de PABLO IGLESIAS a propósito para adornar los salones de los CENTROS OBREROS.

LEED Y PROPAGAD
El mejor libro de propaganda aliadófila
"Yo no puedo ser liberal y ser germanófilo"
por FERNANDO LOZANO

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA DE EIBAR
ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD
VENTA DE CARBONES SUCURSALES
BIDEBARRIETA - ARRAGUETA, 3
CALBETON, 16.-BIDEBARRIETA, 6

LOS AMANTES
GRAN CASA DE VIAJES
Montera, 26, segundo.-Madrid
¡ALBAÑILES!
Queréis saber Geometría aplicada a la construcción?

ESTUDIOS HISTORICOS
Domblos. - El Primero de Mayo a través de los tiempos... 0,05 pesetas.
Rios. - Los orígenes del Socialismo moderno... 0,15 -
Dhan. - La revolución rusa... 0,20 -
Carretero. - Crítica del nacionalismo vasco... 0,50 -
Mora. - Historia del Socialismo español... 1,50 -
Mara. - Revolución y Contrarrevolución... 1,50 -
Sinayro. - El proceso de Ferrer y la opinión europea... 4,00 -

SE ALQUILAN CUARTOS
A QUINCE pesetas.
Con agua y retrete.
García Luzón, 15. (Ventas.)

EL CALDERERO MODERNO
RETRATO MODERNO DE CALDERERIA GERMANA
POR M. Rodríguez Dal
PRECIO: 7 PESETAS
Ilustrado con más de 200 grabados

ALBUM REVOLUCIONARIO
Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros obreros, de MARX, ENGELS, BROKER OWEN, BRERET, SAINT-SIMON Y LIEBKNECHT.

LA MADRE
el hombro, y en los ojos grandes, abiertos, reflejó un resplandor melancólico la luz de la lámpara encendida sobre el lecho.
-¡Amigo mío!...-murmuró a madre.
Lucila se alejó lentamente del lecho; se paró en la ventana, mirando en línea recta, hacia adelante, y dijo con una voz extraña y sonora, que la madre no conocía en ella:
-¡Está muerto!...

el ánimo... algunos se volvieron locos...
Un espasmo violento le anudó la garganta; se dominó haciendo un esfuerzo, y luego, acercando al de la madre su rostro, dulcificado por un matiz de ternura y de dolor que la rejuvenecía, continuó con un murmullo rápido, sollozando sin lágrimas:
-Y él estaba alegre siempre, siempre alegre... Bromaba y reía sin cesar, ocultando valientemente sus sufrimientos... y se esforzaba constantemente en reanimar a los abatidos... ¡Era tan bueno, tan sensible, tan dulce!... En Siberia, la inacción deprava a los hombres y da salida a los malos instintos... ¡Cómo sabía él luchar contra esto!... ¡Qué buen compañero era!... ¡Si usted supiese!... Su vida privada ha sido penosa, dolorosa... pero, y eso lo sé yo, nadie le ha oído jamás quejarse... nadie, jamás... ni yo, que era su amiga íntima... Yo debo mucho a su corazón; me dió de su espíritu todo lo que pudo; estaba cansado, solitario, y, sin embargo, jamás me pidió nada en cambio, ni una caricia, ni un cuidado...
-Mi querido compañero, mi amado compañero-dijo con voz baja y desolada: - Te doy las gracias de todo corazón... ¡Adiós! Yo trabajaré como tú, sin desmayar, sin vacilar... toda mi vida... por los que sufren... ¡Adiós, adiós!...
Nuevos y violentos sollozos sacudieron su cuerpo; jadeante, dejó caer la cabeza sobre el lecho, a los pies de Jorge. La madre derramaba abundantes lágrimas, que le quemaban las mejillas. Trataba de contenerlas; hubiera querido consolar a Lucila con una caricia especial y fuerte, hablarle de Jorge con palabras de amor y de tristeza. A través de sus lágrimas miraba el rostro hinchado del muerto, sus

ojos cerrados, sus labios negros, en los que se había coagulado una ligera sonrisa. Todo estaba en silencio y en una claridad que oprimía.
Entró el doctor, con su peculiar paso corto y apresurado; se detuvo bruscamente en medio de la estancia, y metiendo las manos en los bolsillos con rápido movimiento, preguntó con voz nerviosa y sonora:
-¿Hace mucho tiempo?
Nadie le contestó. Vaciló sobre sus piernas, y acercándose a Jorge, le enjugó la frente, le estrechó la mano y se separó:
-No es extraño... visto el estado de su corazón... esto debía haber ocurrido hace seis meses, por lo menos... sí...
Su voz aguda, en la que ya no había la calma ni la sonoridad de un principio, se quebró de pronto. Adosado a la pared, pasó sus ágiles dedos por la barba, mirando a las dos mujeres y al muerto con ojos deslumbrados.
-Otro más!-dijo imperceptiblemente.
Lucila se levantó y abrió la ventana. La madre alzó la cabeza y miró a su alrededor suspirando. Un instante después, el doctor, Lucila y ella, apretados unos contra otros junto a la ventana, miraban la sombra fúnebre de la noche de otoño. Sobre los árboles, las estrellas chispeaban, hundidos en la profundidad infinita de los cielos...
Lucila se cogió al brazo de la madre y apoyó la cabeza sobre su hombro, sin hablar. El médico limpiaba los lentes con su pañuelo. Fuera, el ruido nocturno de la ciudad era como un suspiro de laxitud; el aire fresco helaba los rostros y agitaba los cabellos. Lucila sentía escalofríos y por sus mejillas corrían las lágrimas...
En el corredor del hospital se oían ruidos apagados, contenidos, pasos apresurados, gemidos, murmullos desolados. Inmóvil-

les ante la ventana, Lucila, la madre y el médico miraban las tinieblas y callaban...
Pelagia sintió que estaba de más, y desprendiéndose suavemente su brazo del de la joven se dirigió a la puerta no sin antes hacer una inclinación ante el cadáver.
-¿Se va usted?-preguntó el médico en voz baja y sin volverse.
-Sí.
Ya en la calle, pensó en Lucila:
-¡Ni aun sabe llorar bien!-se decía, recordando sus lágrimas ceremoniosas.
Las últimas palabras pronunciadas por Jorge le hicieron suspirar. Mientras caminaba a pasos lentos, recordaba sus ojos vivos, sus bromas, sus opiniones sobre la vida.
-Para los hombres de corazón, la existencia es penosa y la muerte ligera... ¿Cómo morirá yo?...
Luego se representó a Lucila y al médico en pie ante la ventana; en el cuarto blanco y demasiado claro, los ojos muertos de Jorge, y llena de un sentimiento de piedad que la oprimía, suspiró profundamente y empezó a caminar más de prisa, impulsada por un vago presentimiento...
-¡Hay que avanzar!...-pensó, obedeciendo a un impulso de valor entristecido que la subía del corazón...

espíritu irradiante causó brillante y tumultuosa impresión en la melancólica corriente de recuerdos, sin mezclarse a ella; era como una claridad viva resplandeciendo de pronto en las tinieblas y que turbaba el pequeño círculo. Nicolás, pensativo, dijo golpeando sobre la mesa:
-¡Está usted muy transformada hoy, Sacha.
-¿De veras? Bien puede ser-respondió riendo.
La madre la miró con mudo reproche. Sofia, acentuando las palabras, observó:
-¡Estábamos hablando de Jorge...
-¡Qué bravo! ¿No es verdad?-exclamó Sacha-. Le he visto siempre con la sonrisa y la broma en los labios... Trabajaba muy bien. Era un artista de la revolución; poseía el pensamiento revolucionario como un gran maestro; ¡con qué sencillez y con qué energía miraba los hombres de la mentira, de la injusticia, de la violencia!... Yo le debo mucho...
Habla a media voz, con una sonrisa pensativa en los ojos, en cuya mirada no se había extinguido aquel fuego de alegría tan vistoso y que ninguno acertaba a comprender. Ocurrió algunas veces encontrar deleite en la tristeza; y entonces se hace de ella un juguete de tortura que roe el corazón. Nicolás, Sofia y la madre no querían dejar que su dolor se disipara ni abandonarse al sentimiento de alegría que aportaba Sacha; sin conciencia de lo que hacían, defendían su melancólico derecho a nutrirse de su dolor, e intentaban hacer entrar a la joven en el círculo de sus preocupaciones...
-Pues ha muerto!...-insistió Sofia mirando a Sacha con atención.
La joven dirigió una mirada interrogativa a los asistentes y bajó la cabeza.
-¡Ha muerto!...-repitió en alta voz-. Me es difícil resignarme a esa idea...